

TU EXPERIENCIA TAMBIÉN CUENTA

Hemos recibido el testimonio de una gracia concedida por intercesión de las Venerables Madres Teresa Toda y Teresa Guasch: ***en un parto difícil, se confió la situación a las Madres, y el desenlace fue feliz.***

Cuando compartimos lo que Dios hace, aunque sea de manera sencilla o anónima, encendemos luz en la vida de otros.

Si al conocer la vida las dos Teresas sientes que su historia toca la tuya, o has experimentado consuelo, ayuda o esperanza, te animamos a compartirlo.

Compartir el bien hace crecer la esperanza.

Para comunicar los favores recibidos:

HH. Carmelitas Teresas de San José
Secretariado Causas de Canonización
Verntallat1-3;08024-Barcelona/ España
Email: secretariado.ctsj@carmelitastsj.org

EL PROCESO SIGUE ADELANTE

Las aportaciones que vamos recibiendo ayudan a avanzar en la Causa de Beatificación de las Venerables Madres Teresa Toda y Teresa Guasch. Recibid nuestro agradecimiento sincero

Cuenta: Banco Santander

Carmelitas Teresas de San José

IBAN:ES54 0049 1806 9022 1188 1153

ORACIÓN PARA OBTENER GRACIAS POR INTERCESIÓN DE LAS MADRES TERESA TODA Y TERESA GUASCH

Dios de la alianza eterna, que has suscitado en la Iglesia a las Venerables Teresa Toda y Teresa Guasch, madre e hija, para que, desde una vida familiar marcada por la humillación y el sufrimiento, con la gracia del Espíritu Santo, experimentarán tu providencia amorosa y se sintieran llamadas a seguir a tu Hijo más de cerca y a trabajar en favor de la vida y dignidad de las niñas y niños huérfanos y desvalidos; dignate glorificarlas en la tierra y concédenos que, con su ejemplo e intercesión, trabajemos en la reconciliación de los hombres y alcancemos la gracia que te pedimos... Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

BICENTENARIO de la Venerable Madre TERESA TODA Y JUNCOSA

Hoja n.º 95 – Agosto 2026

HERMANAS CARMELITAS TERESAS DE SAN JOSÉ



**EL AMOR
LAS TRANSFORMÓ
EN TEJEDORAS
DE ESPERANZA**



Un solo don que se hereda

La vida entregada de Teresa Toda y Teresa Guasch no quedó encerrada en su tiempo.

Lo que nació como herida transformada en hogar se convirtió en obra compartida.

Otras mujeres fueron llegando, atraídas por el mismo Amor, aprendiendo a custodiar la vida de los más pequeños.

La misión dejó de ser historia personal para hacerse camino común.

Tejedoras de esperanza

Teresa Toda y Teresa Guasch aprendieron, en su propia historia, **una manera concreta de acompañar la vida** marcada por la cercanía, la entrega de la propia vida, vivida sin reservas, el servicio humilde y generoso y la confianza sencilla en la Providencia.

No lo aprendieron en libros, sino en la vida: escuchando el dolor, esperando cuando no había certezas, confiando —en Dios, en ese Misterio que sostiene la vida— cuando los recursos no alcanzaban.

Ese modo de vivir y de cuidar fue pasando de unas a otras. Se hizo herencia compartida.

Quienes llegaron después aprendieron a caminar juntas, a sostenerse mutuamente, a fiarse de que Dios siempre actúa en lo pequeño y en lo frágil, aunque no siempre se sepa ver. Así, con esa certeza, se formó la familia de Hermanas Carmelitas Teresas de San José

La esperanza no se improvisó, no fue un periodo pasajero: se fue tejiendo, de manera sencilla, con hilos de entrega, de confianza y de fidelidad a la vida confiada.

Una herencia abierta y compartida

La herencia recibida no quedó guardada entre muros.

La fortaleza nacida de la prueba, la entrega de la propia vida vivida sin reservas, el servicio humilde y generoso y la confianza sencilla en la Providencia fueron ensanchando el horizonte.

Esa manera concreta de vivir y cuidar la vida empezó a atraer y a convocar a muchas personas que quisieron compartir ese mismo espíritu y misión acompañando y educando en centros educativos, casas-hogar y espacios de acogida fraterna.

Se formaron también Fraternidades Carmelitanas, integradas por laicos y laicas que, desde su propia vocación, quisieron vivir y transmitir este mismo carisma en comunión con la Iglesia.

Así la obra se abrió.
El don se fue compartiendo.
La esperanza se multiplicó.

La herencia de las Madres sigue hoy tejiéndose al servicio de la vida más frágil, como una copa abierta que acoge y ofrece vida nueva.

La historia no está cerrada. El tejido sigue abierto. La copa aún tiene espacio.

¡Sigamos juntos tejiendo esperanza!

Nuestras Madres nos preceden y nos señalan la meta.